

EE.UU y URSS no podrán construir un arma nuclear igual

Con la verificación del tratado «INF» no habrá nuevos misiles intermedios

Bruselas. El sistema de verificación acordado entre estadounidenses y soviéticos para eliminar todos los misiles de alcance intermedio hará imposible que ambas superpotencias puedan construir en el futuro un arma nuclear similar. El secretario de Estado norteamericano, George Shultz, destacó ayer en Bruselas, ante el Consejo del Atlántico Norte, que el programa de inspección es estricto y respeta la soberanía y

Shultz, explicó ayer, durante dos horas y media, al Consejo del Atlántico Norte el contenido del acuerdo alcanzado el pasado martes en Ginebra con el ministro soviético de Asuntos Exteriores, Edouard Shevardnadze.

La OTAN acogió con entusiasmo, según Lord Carrington, secretario general de la Alianza Atlántica, los detalles aportados por George Shultz.

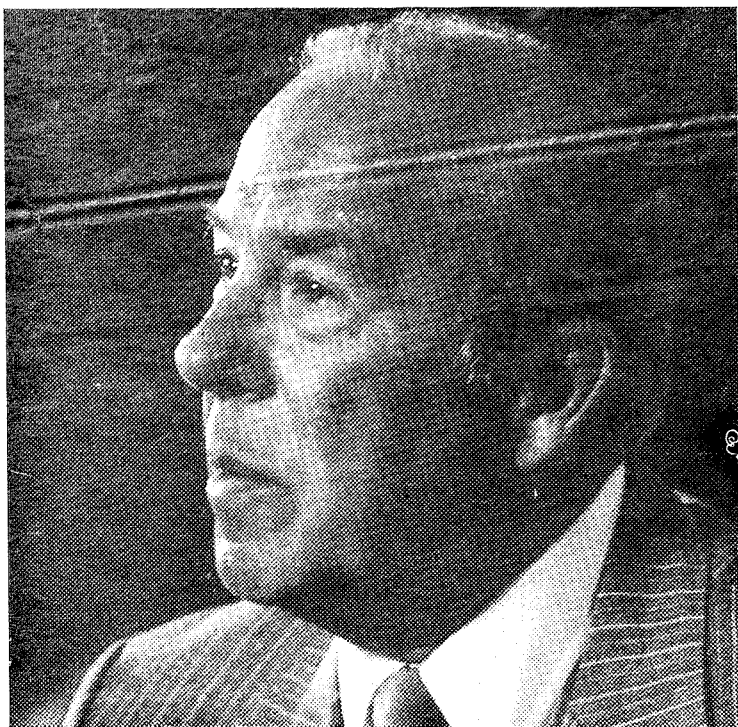
El secretario de Estado norteamericano explicó «minuciosamente» el acuerdo con la Unión Soviética y, en concreto, el sistema de inspección que durante 13 años impedirá que vuelvan a producirse misiles de alcance intermedio, entre 500 a 5.000 kilómetros.

El Consejo del Atlántico Norte, máximo organismo de decisión de la OTAN, se prolongó durante dos horas y media y reiteró «sin reservas» que el acuerdo entre ambas superpotencias tiene una trascendencia histórica sin precedentes.

«Rara vez se ha visto tanta unanimidad en la Alianza Atlántica», declaró ayer el embajador español ante la OTAN, Jaime de Ojeda.

El embajador español dijo que la Alianza Atlántica reconoció el esfuerzo realizado por la Unión Soviética al aceptar la inspección en su propio territorio y ceder al principio de asimetría por el cual los soviéticos eliminarán tres veces más cabezas nucleares que la Unión Soviética.

George Shultz recalcó que Estados Unidos eliminará un total de 350 misiles «Pershing II» y



George Shultz afirmó que apenas habrá tiempo entre el aviso de una inspección y la inspección misma.

«Crucero», y 72 misiles germano-estadounidenses «Pershing 1-A», -que suman 422 cabezas nucleares-, mientras que la Unión Soviética eliminará alrededor de 1.500 cabezas nucleares.

Otras fuentes señalan que, teniendo en cuenta las ojivas en reserva de ambas superpotencias, se eliminarán un total de casi 3.000 cabezas nucleares por parte soviética y 800 por Estados Unidos.

El proceso de verificación del tratado, -punto esencial en la última fase de las negociaciones entre estadounidenses y soviéticos-,

las leyes de cada país, aunque militares soviéticos tengan derecho a comprobar «in situ» el cumplimiento del tratado. El programa de verificación acordado entre Estados Unidos y la Unión Soviética se desarrollará durante trece años y, en ese momento, en el 2001, será inviable la posibilidad de desarrollar otros misiles de alcance intermedio.

do, cada país tendrá derecho a veinte inspecciones, a quince en los siguientes cinco años y a diez en los cinco restantes.

Estas inspecciones se podrán solicitar sólo con una hora de antelación hasta el punto que, según George Shultz, «no habrá tiempo ni para cambiar los muebles».

Ante las reticencias de algunos países a dejar entrar a militares soviéticos en las bases donde estén instalados los misiles, Shultz subrayó que «la verificación se hará siempre respetando la soberanía de cada país y sus leyes».

El secretario de Estado norteamericano expresó a los aliados su convencimiento de que el Senado estadounidense ratificará el tratado.

«Lo contrario, -dijo el embajador español Jaime de Ojeda sería desastroso y se produciría una situación imprevisible», aunque en círculos norteamericanos se piensa que la ratificación en el Senado «será una dura batalla».

El secretario general de la Alianza Atlántica, Lord Carrington, señaló, después de la reunión del Consejo Atlántico, que el acuerdo alcanzado en Ginebra demuestra la cohesión de la OTAN.

Carrington basó la citada cohesión de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en que este organismo en 1979 aprobó la llamada «doble decisión» consistente en el emplazamiento de 572 misiles «Pershing II» y «Crucero», ante el despliegue de los misiles soviéticos «SS-20», al tiempo que se proponía a la Unión Soviética la eliminación total de este tipo de armamentos.

se iniciará con la elaboración de un inventario con el número de misiles de cada país.

A continuación, se iniciará la segunda fase que consistirá comprobar «in situ» los datos suministrados por el país y se pasará a una tercera en la que expertos norteamericanos y soviéticos verificarán permanentemente el cumplimiento del acuerdo.

Inspecciones

Durante los tres primeros años, tras la entrada en vigor del acuer-

«Han cambiado»

El Consejo de Europa abre diálogo a los países del Este

Estrasburgo (Francia). El Consejo de Europa está dispuesto a entablar diálogo con vistas al acercamiento de los países del Este, informó ayer el presidente de su Asamblea parlamentaria, el francés Louis Jung.

Este afán de aproximación ha centrado el debate de las reuniones mantenidas el pasado martes y ayer miércoles por el buró y la comisión permanente de la Asamblea y será asimismo abordado hoy en el Comité ministerial de este foro que agrupa a 21 países de Europa.

La actitud del Consejo, en opinión de Jung, responde a un notable cambio de mentalidad operado en los países del Este. «Antes nos miraban como meros emisarios de los americanos, pero ahora han evolucionado y desan entablar relaciones con nosotros», agregó.

El secretario general del Consejo, el español Marcelino Oreja, viajó el pasado verano a Budapest y lo hará dentro de poco a Varsovia, en respuesta a sendas invitaciones. Jung visitó recientemente Rumanía.

«Nos han llegado mensajes del Soviet Supremo y del presidente Jaruzelski de Polonia para entablar contactos con nosotros y dentro de poco nos visitarán representantes del legislativo soviético», dijo.

«Tenemos, en suma, una posibilidad de establecer contactos y hemos decidido no desaprovecharla, avanzando en nuestras relaciones con el Este, sin prisa pero sin pausas», agregó.

«Se roza el insulto»

La conferencia de la FAO, un enfrentamiento Norte-Sur

Roma. El 24 período de sesiones de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), que comenzó en Roma el pasado día 7 y concluye sus trabajos hoy, se ha convertido en un auténtico campo de batalla entre algunos países industrializados y el grupo latinoamericano.

El «clima bélico» reina tras la protesta del grupo latinoamericano por la manera de conducir la asamblea por parte del representante permanente de Estados Unidos ante el organismo, Fred J. Eckert.

Las discusiones en la Comisión II, básicamente encargada de

aprobar los presupuestos y programas de acción de este organismo de cooperación multilateral, han superado, en las últimas sesiones, el tono del enfrentamiento para rozar el del insulto.

Tanto es así, que algunos de los textos que escriben los taquígrafos y estenógrafos de las intervenciones verbales de los delegados aparecen con la frase «no se entiende lo que dice», en lugar de sus discursos.

Por primera vez en los últimos diez años existe hoy la posibilidad de que se prorroguen las sesiones, que deberían concluir mañana, a primera hora de la tarde, con la aprobación de un documento final.

Con el voto a favor de los partidos de la coalición

El Gobierno «Goria» ganó el voto de confianza

Roma. El Gobierno italiano que preside el democristiano Giovanni Goria ganó ayer en la Cámara de Diputados el voto de confianza al que se sometió en ambas ramas del Parlamento.

A favor del Gobierno votaron los parlamentarios de los cinco partidos de la coalición (democristianos, socialistas, republicanos, socialdemócratas y liberales) y en contra los grupos parlamentarios de la oposición.

El resultado oficial de la votación, anunciado por la presidenta del Parlamento, Nilde

Iotti, fue de 368 votos a favor, 233 en contra y una abstención.

Los diputados presentes eran 602 y, debido a que se registró una abstención, la mayoría requerida era de 301 votos afirmativos.

El sábado pasado, el Gabinete ganó también el voto de confianza del Senado.

Tras la votación de ayer en la Cámara de Diputados, el llamado Gobierno «Goria-2» ha adquirido los plenos poderes constitucionales, perdidos cuando el «Goria-1» cayó el pasado día 14, después de gobernar durante 109 días.

La dimisión del Gabinete se produjo después de que el pequeño Partido Liberal (PL, 2 por ciento de los votos) decidiera salir del gobierno de coalición a cinco, alegando un «desacuerdo insalvable» respecto a los presupuestos generales del Estado.

El pasado día 18, el Presidente de la República, Francesco Cossiga, dio por no existente la crisis, rechazó la dimisión de Goria y remitió el Gobierno al Parlamento, para que se sometiese a un voto de confianza.